**La informática en la actualidad**

Las preocupaciones éticas aumentan a medida que la Inteligencia Artificial asume un papel más importante en la toma de decisiones en más industrias.

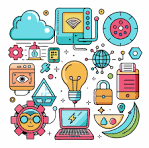
Durante décadas, la inteligencia artificial, o AI, fue el motor de la investigación STEM de alto nivel. La mayoría de los consumidores se dieron cuenta del poder y el potencial de la tecnología a través de plataformas de Internet como Google y Facebook, y el minorista Amazon. Hoy en día, la IA es esencial en una amplia gama de industrias, incluidas la atención médica, la banca, el comercio minorista y la fabricación.

Pero su promesa revolucionaria de hacer cosas como mejorar la eficiencia, reducir los costos y acelerar la investigación y el desarrollo se ha visto atenuada últimamente por la preocupación de que estos sistemas complejos y opacos puedan causar más daño a la sociedad que bien económico.

La Inteligencia artificial y la regulación

Prácticamente sin supervisión del gobierno, las empresas privadas utilizan software de inteligencia artificial para tomar decisiones sobre salud y medicina, empleo, solvencia e incluso justicia penal sin tener que responder por cómo se aseguran de que los programas no estén codificados, consciente o inconscientemente, con sesgos estructurales.

Al principio, se asumió popularmente que el futuro de la IA implicaría la automatización de tareas simples y repetitivas que requerían una toma de decisiones de bajo nivel. Pero la IA ha crecido rápidamente en sofisticación, debido a computadoras más poderosas y la compilación de grandes conjuntos de datos.



Por ejemplo, las herramientas de inteligencia artificial están ayudando a minimizar el tiempo en el costoso ensayo y error del desarrollo de productos, un avance crítico para una industria como la farmacéutica, donde cuesta $ 1 mil millones para llevar una nueva píldora al mercado. Los expertos en atención médica ven muchos usos posibles para la IA, incluso con la facturación y el procesamiento del papeleo necesario. Y los profesionales médicos esperan que el impacto más grande e inmediato sea en el análisis de datos, imágenes y diagnóstico.

Las pequeñas empresas, la tecnología podría brindar a sus propietarios nuevos conocimientos detallados sobre las tendencias de ventas, el flujo de efectivo, los pedidos y otra información financiera importante en tiempo real para que puedan comprender mejor cómo está funcionando el negocio y dónde podrían surgir las áreas problemáticas sin tener que contratar a alguien, convertirse en un experto financiero o pasar horas trabajando en los libros todas las semanas.

Dado su poder y la ubicuidad esperada, algunos argumentan que el uso de la IA debería estar estrictamente regulado. Pero hay poco consenso sobre cómo se debe hacer eso y quién debe hacer las reglas.

Las empresas que desarrollan o usan sistemas de IA se controlan a sí mismas en gran medida, confiando en las leyes existentes y las fuerzas del mercado, como las reacciones negativas de los consumidores y accionistas o las demandas del talento técnico de IA muy apreciado para mantenerlos en línea.

Los organismos reguladores no están equipados con la experiencia en inteligencia artificial para participar en [supervisión] sin un enfoque e inversión reales y la rápida tasa de cambio tecnológico significa que incluso los legisladores más informados no pueden seguir el ritmo. Requerir que cada nuevo producto que use IA sea preseleccionado para detectar posibles daños sociales no solo es poco práctico, sino que crearía un gran lastre para la innovación.



Las empresas deben pensar seriamente sobre las dimensiones éticas en la inteligencia artificial de lo que están haciendo y nosotros, como ciudadanos democráticos, debemos educarnos sobre la tecnología y sus implicaciones sociales y éticas, no solo para decidir cuáles deberían ser las regulaciones, sino también para decidir cuál es papel que queremos que las grandes tecnologías y las redes sociales desempeñen en nuestras vidas.

Hacer eso requerirá una importante intervención educativa. Tenemos que permitir que todos los estudiantes aprendan lo suficiente sobre la tecnología y sobre las implicaciones éticas de las nuevas tecnologías basadas en inteligencia artificial para que cuando estén dirigiendo empresas o cuando actúen como ciudadanos democráticos, puedan garantizar que la tecnología sirve a los propósitos humanos en lugar de socavar una vida cívica digna.

Con le objetivos de abordar estos temas la UCM, Empower Talent y la Catedra Telefónica, lanzan el Programa Experto Inteligencia Artificial en las Ciencias Sociales & Jurídicas donde se profundizará en la aplicación y uso generalizado de algoritmos y sistemas que incorporan Inteligencia Artificial (IA) en la economía, la cultura, la sociedad y la política y su efecto en los derechos personales de los ciudadanos.

La evolución de la vida humana es una constante, los conocimientos crecen a un ritmo exponencial y con ellos las necesidades individuales y sociales. En consecuencia, todo evoluciona y las máquinas que tenemos también evolucionan a una velocidad pasmosa. Dentro de todo ello está la IA, cuyo rol protagónico tiene una inmensa capacidad para ayudar a mejorar o para lo contrario.



**Tres procesos clave en la Tecnología:**

<https://empowertalent.com/desarrollo-personal/etica-inteligencia-artificial/>

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| 1950s-1960s | 1970s-1980s | 1990s | 2000s | 2010s | 2020s |
| 1956 |  |  |  |  |  |
|  | 1976 |  |  |  |  |
|  |  | 1997 |  |  |  |
|  |  |  |  |  |  |
|  |  |  | 2004 |  |  |
|  |  |  |  | 2016 |  |
|  |  |  |  |  | 2023 |